



Carrera: Profesorado Universitario para la Educación Secundaria y Superior

Catedra: Trabajo Final

Profesor: Rodríguez Sebastián

Alumna: Ojeda Analía Inés

Ciclo lectivo: 2025

Planificación docente en la formación y en la practica

Introducción

La experiencia de las practicas docentes me permitió observar y vivenciar de manera directa la importancia de manera directa la importancia que adquiere la planificación en el desarrollo de las clases. Lejos de ser un trámite administrativo o una obligación formal, la planificación se presento como una herramienta fundamental para organizar los contenidos, anticipar posibles dificultades y pensar estrategias que favorezcan al aprendizaje. Al participar en el aula y acompañar el trabajo de la docente en ejercicio pude reconocer cómo una planificación clara y coherente contribuye no solo al ordenamiento pedagógico sino también a generar un clima de trabajo más seguro, dinámico y significativo. Por este motivo, en este trabajo considero relevante focalizar en los aspectos que hacen a una buena planificación docente, destacando sus beneficios y su incidencia positiva tanto en la enseñanza como en la experiencia de los estudiantes.

Desarrollo

¿Qué es la planificación educativa?

Luciana Caverzacio Profesora en Ciencias de la Educación y Sandra Buyan Licenciada en Ciencias de la Educación sostienen que la planificación educativa es la anticipación reflexiva que “organiza la enseñanza, definiendo objetivos, contenidos, estrategias y evaluación para alcanzar las metas de aprendizaje de forma eficiente y efectiva. Es la guía que establece un camino coherente para el proceso enseñanza – aprendizaje” (2011).

¿Qué significa realizar una buena planificación para una clase?

Durante mis practicas docentes en el nivel terciario, en el marco del espacio de formación profesional en salud, tuve la oportunidad de acompañar y posteriormente dictar clases relacionadas con la gestión y administración de quirófano, esta experiencia fue clave para comprender que la importancia de construir una buena planificación para cada clase.

En un primer momento lo que más aparecía era la ansiedad por “hacer las cosas bien”. Sin embargo, al involucrarme en el trabajo de aula, observando a la docente titular y luego tomando un rol más activo, comprendí que la planificación era lo que permitía sostener la clase con claridad y tranquilidad. Tal como plantea Anijovich (2009) “planificar no es simplemente organizar actividades, sino tomar decisiones fundamentadas acerca de qué, cómo y para qué enseñar” (p.41)

Esto se hizo evidente cuando tuve que seleccionar contenidos, tiempos, ejemplos, materiales y estrategias para que las alumnas pudieran vincular los contenidos teóricos con la práctica hospitalaria real.

En este trabajo me propongo reflexionar sobre la planificación docente desde el marco teórico de Rebeca Anijovich y desde mi propia experiencia en las practicas. Considero que esta articulación entre teoría vivencia es fundamental para la construcción de la identidad docente.

La planificación docente como práctica profesional

Planificar es una tarea inherente a la profesión docente. No es algo accesorio, sino parte esencial del rol. En la formación docente, suele decirse que planificar “organiza la enseñanza, pero esa dedición resulta insuficiente. La planificación implica anticipar, seleccionar y justificar decisiones que luego se expresaran en la relación pedagógica.

Según Anijovich (2009), planificar requiere que el docente ponga en juego saberes conceptuales (conocimiento del contenido), didácticas (como enseñarlo) i situados (conocimiento del grupo y del contexto). Es decir, la planificación no es una receta ni un formato, sino una práctica reflexiva.

En las practicas pude ver que la docente titular no improvisaba, aunque su clase se sentía natural y fluida. Esa fluidez era posible precisamente porque había una planificación detrás. La planificación, en ese sentido, no limita, sino que permite sostener la clase con claridad y propósito.

Relación con el contenido y el rol docente

La planificación también orienta la posición del docente frente al contenido. Cuando el docente conoce profundamente el contenido y al mismo tiempo lo puede descomponer, reconstruir y reorganizar para presentarlo, ese contenido se vuelve más accesible. Esto fue relevante al enseñar gestión y administración de quirófano ya que se trata de un espacio altamente técnico, normado y estructurado. Si el contenido se presentara de forma rígida, cerrada o exclusivamente teórica, generaría distancia y dificultad de apropiación.

En cambio, una planificación que traduce el contenido a situaciones reales, a ejemplos cotidianos de la profesión, hace que las alumnas puedan visualizar su aplicación. Por ejemplo, cuando trabajamos sobre la historia de la estructura de los sistemas de salud en Argentina, cuáles son sus características y sus clasificaciones, esto permitió que las alumnas comprendieran su desarrollo y diversidad.

Componentes de la planificación

Cuando se elabora una planificación didáctica se toman decisiones en torno a varios elementos:

- a) Los propósitos o intenciones formativos

No se trata solo de decir “que se va a enseñar”, sino para qué. En la formación en salud, este “para que” conecta directamente con el ejercicio profesional. Por ejemplo, en la clase sobre gestión de quirófano, los propósitos incluían que las alumnas comprendieran:

- La lógica organizativa del espacio quirúrgico,
- la función de los organigramas de cada institución,
- y la importancia de la optimización de los recursos.

b) Selección de contenidos

El contenido no se presenta “todo junto” ni, de cualquier manera. Se organiza, se jerarquiza, se secuencia. La planificación obliga a decidir que contenido es central y cual complementario.

c) Actividades y estrategias

Tal como señala Anijovich, “una buena planificación supone establecer coherencia entre los propósitos formativos, los contenidos seleccionados y las actividades que se proponen.” (2009, p. 44). Esto significa que las actividades deben tener sentido pedagógico, no ser “relleno”.

En mis clases utilice:

- Imágenes de organigramas de las instituciones donde trabaje y trabajo actualmente.
- Planificación estratégica para la gestión y la administración de quirófanos
- Simulación de agendas quirúrgicas con módulos y horarios para la programación de cirugías.

Estas actividades y recursos permitieron conectar la teoría y la práctica, algo indispensable en la formación en salud.

d) Evaluación continua

La evaluación no es solo “al final”. La planificación contempla momentos de evaluación formativa, como preguntas, observación de participación y resolución guiada de situaciones.

Dinámica de actividades en clase

La planificación es también la que define la dinámica de la clase. No es lo mismo una clase expositiva prolongada que un trabajo en pequeños grupos, una simulación, un análisis de casos o un recorrido guiado por imágenes.

En mis clases, la secuencia estuvo organizada de la siguiente manera:

1. Activación de saberes previos (preguntas iniciales y lluvia de ideas)
2. Exposición dialogada del contenido central (con apoyo visual, por ejemplo)
3. Análisis de un caso real del ámbito quirúrgico
4. Actividad práctica de simulación de roles
5. Cierre reflexivo con puesta en común

Esto permitió sostener la atención, alternar tiempo de escucha y acción, y lograr que el contenido se fijara a través de la experiencia compartida.

Ordenamiento del cronograma y gestión del tiempo

Finalmente, la planificación también organiza el tiempo pedagógico. No todo puede darse en una clase. Planificar implica dosificar, seleccionar y priorizar. En la formación en salud, esto es crucial porque los tiempos institucionales suelen ser intensos y las cursadas cortas.

La planificación permitió:

- ❖ Establecer que enseñar primero y que después
- ❖ Marcar tiempos de trabajo
- ❖ Evitar la saturación de contenidos
- ❖ Dejar tiempo para la evaluación y la retroalimentación

Cuando la planificación esta bien estructurada, el tiempo se vive con continuidad y sentido. Cuando no, la clase se vuelve apurada, desordenada o queda incompleta.

La planificación docente debe cumplir con los siguientes criterios:

- ❖ Activar saberes previos
- ❖ Habilitar aprendizajes significativos
- ❖ Estructurar la interacción pedagógica
- ❖ Diseñar la dinámica de las actividades
- ❖ Ordenar los tiempos y el cronograma de enseñanza
- ❖ Y sobre todo permitir que la clase tenga sentido para quienes aprenden

Flexibilidad y contexto

Uno de los aprendizajes mas interesante de mis practicas fue entender que la planificación no puede ser rígida. Tal como plantea Anijovich; “Planificar implica anticipar, pero no determinar completamente lo que sucederá en el aula. La planificación deber ser lo suficientemente flexible como para revisarse y ajustarse durante la enseñanza” (2009, p. 48).

En mi caso, durante una de las clases note que el grupo de alumnas estaba especialmente interesado en la optimización de los recursos e insumos. Decidí ajustar el tiempo y profundizar en ese punto porque era evidente que ahí había una necesidad y una oportunidad de aprendizaje. La planificación me permitió tomar una decisión sin perder el hilo de la clase.

Relación interactiva y clima pedagógico

Otro aspecto central es la interacción docente-estudiante. Una buena planificación prevé espacio de intercambio, dialogo y construcción conjunta. La participación no surge sola: se diseña.

Durante mis practicas observe que la docente titular no se limitaba a “dar la clase”. Sino que hacía que las alumnas se sientan parte, invitándolas a narrar experiencias, a preguntar, a problematizar. Esa dinámica no es casual, es el resultado de una planificación que considera el vínculo pedagógico como parte del contenido a enseñar.

La interacción es parte de la enseñanza porque el conocimiento se construye en dialogo. La planificación, en este sentido, organiza momentos de escucha, circulación de la palabra y construcción colectiva.

Mi experiencia en las practicas docentes

La docente titular a la que acompañe, desde mi rol de observadora/ practicante, se destaco por su claridad didáctica, su capacidad para crear un clima de confianza y su habilidad para articular teoría y práctica. Observarla planificar y luego enfrentar la la propia planificación fue un proceso formativo profundo.

En mis clases experimente distintas emociones: entusiasmo, nervios, compromiso y sobre todo una gran conciencia de responsabilidad. La planificación actuó como herramienta de sostén, me permitió tener una base clara, prever tiempos y recursos, y estar preparada para el intercambio.

La retroalimentación posterior me permitió revisar y mejorar aspectos como el ritmo, la claridad en las consignas y la integración de ejemplos.

La planificación como base de la formación docente

La formación docente no se reduce a aprender contenidos pedagógicos. Implica aprender a pensar como docente. Planificar es una de las practicas que construyen esa identidad.

Planificar es un acto ético, porque implica asumir la responsabilidad sobre lo que se propone a aprender. Una educación sin planificación deja todo librado a la improvisación, y eso afecta directamente la calidad del aprendizaje.

Desarrollo integrado

La planificación docente constituye una de las dimensiones centrales del trabajo pedagógico, no solo porque organiza los contenidos y las actividades, sino porque expresa una postura acerca de que significa enseñar y aprender.

Durante mis prácticas docentes en el nivel terciario, en el marco de la asignación Gestión y administración de quirófano, pude vivenciar de forma concreta la importancia de planificar con intención, criterio y flexibilidad. Estas experiencias me permitieron reconocer que la planificación no es simplemente un requisito administrativo, sino una herramienta fundamental que define la dinámica de la clase, las relaciones pedagógicas y el modo en que los estudiantes construyen sentido.

En este punto me resultó esclarecedora la perspectiva de Anijovich, quien señala que “la planificación es una herramienta que orienta la enseñanza, pero no la determina de manera rígida” (2009 p. 41). Esta idea se reflejó en mi propia práctica ya que lo que lleve al aula como propuesta inicial se fue transformando según las necesidades, intereses y ritmos del grupo. La planificación funcionó como brújula, pero no como corset.

Además, la autora sostiene que “la planificación no es un procedimiento mecánico, sino un proceso de reflexión que implica tomar decisiones fundamentales antes, durante y después de la enseñanza” (2009 p. 42). Esta afirmación aporta una comprensión clave: planificar no es llenar una tabla, sino pensar pedagógicamente.

Ante cada clase tuve que preguntarme:

- ✓ ¿Qué quiero que aprendan?
- ✓ ¿Por qué esto es significativo para su formación?
- ✓ ¿Cómo voy a favorecer que el aprendizaje suceda?
- ✓ ¿Qué actividades tienen sentido para este grupo y este contexto?

Estas decisiones se volvieron especialmente relevantes cuando observe la relación entre planificación y aprendizaje significativo.

Aprendizaje significativo

El aprendizaje significativo, según David Ausubel, produce cuando los nuevos contenidos se relacionan de manera sustantiva con los conocimientos previos del estudiante. Su aporte resulta fundamental para pensar la relación entre la planificación

docente y los procesos reales de aprendizaje. Para este autor el aprender no es incorporar información nueva de forma repetitiva o mecánica, sino construir sentido. Integrando lo nuevo a estructuras conceptuales ya existentes.

De allí desprende su afirmación mas citada: averiguar lo que el alumno ya sabe y enseñarle en consecuencia. Este principio sitúa a la planificación en un lugar central, porque es la planificación la que permite:




- Diagnosticar conocimientos previos
- Seleccionar materiales que sirvan de “puentes cognitivos”
- Proponer actividades que permitan conectar teoría con experiencia

Ausubel distingue tres tipos de aprendizaje significativo, que nos permiten pensar como se estructura en el trabajo en clase:

1. Aprendizaje de representaciones: es el nivel mas básico, donde el estudiante comprende y atribuye significado a palabras o símbolos. Por ejemplo, en una clase sobre gestión y administración de quirófano, cuando las alumnas reconocen que significa “jerarquía de mando” u “organigrama institucional”.
2. Aprendizaje de conceptos: aquí el estudiante incorpora y organiza conceptos dentro de categorías. En el caso de la materia de gestión y administración de quirófano la diferencia entre sistemas de salud y organización de estos que supone contextualizar y no solo memorizar.
3. Aprendizaje de proposiciones: en este nivel los estudiantes relacionan conceptos y elaboran afirmaciones con sentido. Por ejemplo, comprender cuales son los criterios que diferencian sistemas de salud y organización de estos.

La planificación juega un rol decisivo para favorecer el pasaje entre estos niveles. Una clase que se organiza en secuencia (primero reconocer términos, luego establecer conceptos y finalmente relacionarlos en situaciones reales) promueve aprendizajes significativos y no memorísticos.

En mis practicas esto se tradujo en:

-  Comenzar la clase explorando los saberes previos
-  Presentar conceptos nuevos mediante casos reales y visualizaciones
-  Cerrar la clase con actividades de aplicación

De este modo, la planificación no solo ordeno el tiempo, sino que sostuvo una lógica de aprendizaje desde lo simple hacia lo complejo, permitiendo que los estudiantes construyeran sentido en relación con su futura practica profesional.

Por esto, durante mis clases sobre la gestión y administración de quirófano, seleccione ejemplos situados, casos reales y materiales visuales que permitieron a las alumnas relacionar el contenido con su futura práctica en el campo de la salud. Esta decisión no fue azarosa, sino parte de una planificación que busco generar un clima de sentido.

En este sentido otra cita de Anijovich resulta especialmente pertinente: “la planificación contribuye a generar un ambiente de aprendizaje en el cual los estudiantes puedan apropiarse del conocimiento, participar y construir sentidos propios, en lugar de limitarse a recibir información.” (2009 p. 49)

La construcción de ese ambiente no sucede sola: requiere de la relación pedagógica basada en el respeto, escucha y reconocimiento de la palabra de los estudiantes. En mi experiencia, abrir espacios de intercambio permitió que la clase se dinamizara y que circularan experiencias de prácticas previas, enriqueciendo los contenidos.

Asimismo, planificar implica contemplar la incertidumbre propia de la situación de aula. Como dice la autora: “Planificar supone anticipar distintas alternativas y no única secuencia posible. La tarea docente se caracteriza por la incertidumbre y por ello la planificación debe contemplar opciones para orientar el proceso en diferentes direcciones.” (2009 p. 47)

Esto experimente cuando, en lugar de seguir estrictamente el orden previsto, decidí profundizar en conceptos, por ejemplo, institucionales de jerarquización de mando y la confección de los organigramas, ya que el grupo demostró interés en comprender la importancia en la distribución de la cadena de mando. Tener prevista una variedad de actividades y recursos me permitió sostener el propósito de la clase sin perder la escucha del grupo. La planificación, entonces no me ató, sino que me habilitó a elegir mejor.

Reflexión personal

A partir de las prácticas docentes realizadas en el nivel terciario, pude reconocer que la planificación no es solamente un documento que organiza contenidos y tiempos, sino una herramienta de reflexión pedagógica que orienta el modo en que se construyen los aprendizajes. Tal como plantea Rebeca Anijovich, planificar supone tomar decisiones fundamentadas antes, durante y después de la enseñanza, atendiendo tanto a los objetivos como a las características singulares del grupo. Esto fue evidente cuando tuve que ajustar secuencias, reformular explicaciones y priorizar ciertos temas según los intereses y necesidades que surgieron en el aula. La planificación funcionó como una guía flexible que permitió sostener el sentido de la clase sin perder la escucha.

Por otra parte, la perspectiva de David Ausubel me permitió comprender que la enseñanza adquiere verdadero valor cuando los estudiantes pueden relacionar los nuevos contenidos con sus saberes previos, su experiencia en instituciones de salud con su futura práctica profesional. Planificar desde este enfoque implicó diseñar actividades que no se limitaron a transmitir información, sino que promovieron la construcción de sentido, la discusión, la interpretación de casos y la toma de decisiones vinculadas a situaciones reales en el área quirúrgica. Ese vínculo entre teoría y práctica favoreció aprendizajes más profundos y duraderos.

La articulación entre ambas perspectivas me permitió reconocer que la planificación es una tarea intencional, situada y dinámica, donde el rol docente se construye en diálogo con el contexto. Planificar no fue “anticipar todo”, sino estar preparada para sostener la clase en movimiento, abrir espacios de participación, habilitar la palabra y acompañar procesos de apropiación del conocimiento. Esta experiencia me llevó a asumir una posición más consciente: enseñar no es repetir contenidos, sino crear condiciones para que el aprendizaje tenga sentido, sea compartido, y deje huellas en la formación profesional de los estudiantes.

En síntesis, mi paso por las prácticas me permitió comprender que una buena planificación no solo organiza, sino que transforma la experiencia educativa, que la flexibilidad no es improvisación sino una forma de pensar pedagógicamente el camino y que el aprendizaje significativo se construye cuando los estudiantes pueden encontrar en lo que aprenden algo que tiene relación con lo que son, con lo que han vivido y con lo que desean ser en su futuro profesional.

Para finalizar, concluyo con que en mi reflexión adquiero que la idea sobre una buena planificación es parte de la profesionalidad docente y una herramienta clave para garantizar el aprendizaje y es esa clase de docente la que aspiro a ser.

Bibliografía

Anijovich, R. (2019). *Transitar la formación pedagógica*. Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD). <https://inssanbernardo-cha.infod.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2019/10/Anijovich-transitar-la-formacion-pedagogica-COMPLETO.pdf>

Ausubel, D. P. (s.f.). *Teoría del aprendizaje significativo*. Conductitlan. https://conductitlan.org.mx/07_psicologiaeducativa/Materiales/E_Teoria_del_Aprendizaje_significativo.pdf

Caverzacio, L., & Buyan, S. (26 de marzo de 2022). *La planificación es una anticipación reflexiva acerca de lo que pretendemos enseñar*. Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP).

<https://isep-cba.edu.ar/web/2022/03/26/la-planificacion-es-una-anticipacion-reflexiva-acerca-de-lo-que-pretendemos-ensenar/#:~:text=%E2%80%9CLa%20planificaci%C3%B3n%20es%20una%20anticipaci%C3%B3n,lo%20que%20pretendemos%20ense%C3%B1ar%E2%80%9D%20%7C%20ISEP>